

**Prof. Pablo Ch´ Aparicio**  
**Institut für Erziehungswissenschaften**  
**Eberhard – Karls -Universität Tübingen**

*La nueva política educativa argentina de los ´90*  
*y la compleja relación entre trabajo, educación y juventud*

Introducción

La compleja relación planteada entre trabajo, educación y juventud se inscribe como uno de los temas axiales del actual debate político y educativo en Argentina y en los demás países de América Latina y el mundo. La articulación y complementariedad sistemática de esta tríada en la dimensión global y local se torna imperiosa y determinante en vista a la consagración de un modelo económico ligado a la economía de mercado y los progresivos avances de una complejización y metamorfosis política, social y tecnológica (Castel 1996, Ferguson 2001 y Mies 2001).

En Argentina la crisis petrolera mundial de los años ´70 cristalizó una crucial desestabilización estructural del modelo económico vigente, donde fenómenos relacionados a la recesión productiva y los procesos de desindustrialización, desempleo y precarización del mercado de trabajo, añadido al déficit fiscal del estado benefactor (modelo político hegemónico) y la presión e incremento voluptuoso de la deuda externa con sus consecuentes repercusiones proyectadas en el ámbito social, educativo y laboral dan cuenta del surgimiento de nuevas formas de gobernabilidad en la *arena política y social*, nuevos axiomas y consensos vinculados a la cohesión, participación y decisión en la *arena institucional y ciudadana* y nuevas modalidades de producción, acumulación y distribución en la *arena económica y laboral*.

En este contexto es como se produce (o emerge) la asociación entre *economía de mercado* a nivel económico y *democracia* a nivel político desde donde se potenció la irrupción y paulatina consagración de un “nuevo orden” o “mandato social” destinado a la reformulación estructural de las sociedades y los estados en los países latinoamericanos. De este modo se asiste a un proceso histórico con características revolucionarias, cuyas condiciones y dispositivos políticos, tecnológicos, culturales, económicos e ideológicos intercedieron decisivamente en el proceso histórico de institucionalización y expansión social de un nuevo esquema global de poder y dominación (Castoriadis, 1997).

“La aldea global” como fuerza homogeneizante (Chomsky) presenta características propias en cada uno de los países, regiones y continentes a donde se instituye, la complejidad de su naturaleza versátil y multívoca, flexible y ortodoxa, se adscribe a la pluridimensionalidad e inabarcabilidad de los aspectos sociales que han sido y son modificados a merced de legitimar una nueva lógica de organización social donde prevalecen directrices políticas de tipo economicista, tecnocrático y eficientista.

Desde esta nueva arquitectura social constreñida en las bases políticas e ideológicas del “Consenso de Washington”, se abogó por la introducción de un modelo de acumulación económica orientado más a la competencia externa que al mercado interno o el desarrollo de las industrias nacionales - públicas, además se promovió la necesidad de restablecer el orden fiscal racionalizando la dimensión cualitativa y cuantitativa de las políticas sociales y de las intervenciones estrictamente económicas y financieras del estado y se apostó a la

consagración de los derechos individuales en desmedro de los derechos sociales promoviendo en los ámbitos de las representaciones sociales, el consenso político y la opinión pública la creencia ortodoxa en **el mercado** como único criterio capaz de ordenar eficazmente la convivencia social (Giddens, 2000; Beck 1997).

La importancia exclusiva y excluyente asignada al rol de la economía y de las fuerzas regulatorias del mercado en cuanto a la organización, distribución y producción social, dan cuenta de una impronta económica de naturaleza reduccionista y unidireccional imperante que desestimó la necesidad de propulsar procesos democráticos y debates abiertos entre la sociedad civil, la sociedad política y el sector económico local e internacional.

La inmediatez de las reformas, la escasa claridad en los procesos políticos de negociación, descentralización y la transpolación unidireccional del centro a la periferia de las nuevas políticas públicas clausuraron las alternativas reales de mejoramiento y amplificación de los tejidos y espacios de participación y negociación ciudadana.

### Sociedad, estado y educación: nueva escenificación de los límites y las posibilidades

En este marco se produce la crisis estructural de la década del '80 período histórico conceptualizado por la CEPAL como “década perdida” caracterizado por los siguientes aspectos, a saber, en espacio **político - social** escasez de recursos financieros para distribuir socialmente e ineficiencia de las políticas asistencialistas -que en su mayoría se aplicaron de modo clientelar, partidario y corporativo- diluyeron los cánones democráticos de justicia social, igualdad y solidaridad sustentado por el estado de bienestar. En esta aspecto del estado se cuestiona además la calidad y capacidad de sostener la gobernabilidad democrática ante la presión y multiplicidad de intereses corporativos, sectoriales y demás grupos sociales disconformes con el actual modelo de organización política y social.

En el espacio **administrativo** se distingue un alto nivel de burocratización, ineficiencia y centralidad que operó en desmedro de formas abiertas y co-participativas de organización, planificación y gestión de las políticas y servicios sociales, a saber, la educación, la salud, vivienda, urbanismo, seguridad social, etc..

En el espacio **económico** se constata la imposibilidad de sostener el pleno empleo (axioma de la teoría keynesiana) a partir del cual es posible la rotación y complementariedad del circuito productivo, acumulativo y distributivo del capital social; por otro lado queda evidenciada la incapacidad empresarial y administrativa del órgano público y la enorme dificultad política, burocrática para concluir con éxito el modelo de desarrollo de asistencia social.<sup>1</sup>

A partir de la “reforma del estado” iniciada a finales de los '80 y principios del los '90 con Carlos Menem en el gobierno nacional, se promueve una ruptura histórica (con tintes autoritarios y demagógicos) sin precedentes entre el ámbito de deliberación y consenso político y el económico, técnico y financiero como así también entre la estructura del estado y del mercado, tras lo que se erigió potencialmente una sociedad en donde prevalecen los derechos, las acciones y la conciencia *individual* en detrimento (disociación) de formas flexibles, integradoras y colectivas de acción y representación política y social.

---

<sup>1</sup> Ver: Tenti Fanfani 1994, 1996; García Delgado 1999; Gallart 1992; Gastaldi, S., Ríos, S. y otros 1997)

En consonancia con esta nueva ideología instituida fueron movilizados procedimientos políticos estructurales entre los que se pueden distinguir: *a) la privatización* de las empresas y servicios del estado, *b) la desregulación* del mercado interno y el incremento de las ventajas arancelarias y comerciales para el capital extranjero y *c) la descentralización* de las responsabilidades del estado en las tareas de financiamiento, planificación y evaluación de los servicios sociales correspondientes a las áreas de salud, educación, seguridad y prevención social.

Dichos procesos de carácter irreversible por su profundidad y consecuencias históricas contribuyeron a la institucionalización de cosmovisiones y esquemas axiológicos que con la participación de los medios masivos de comunicación, el discurso “antiestatista” predominante en el sector político (opositor y oficialista) y el sector social que agrupa a burócratas, técnicos y expertos implicados con la modernización de las políticas sociales y el determinante influjo ideológico de las instituciones internacionales de financiamiento que se comportaron - en términos de A. Gramsci - como genuinos “intelectuales orgánicos” y que proporcionaron con éxito el consenso y la legitimidad de las reformas trasladadas a la práctica (Fittossi y Rossenvallon, 1997; Bourdieu, 1998b).

### El escenario educativo entre la transformación y la perplejidad

Actualmente en un momento de crisis e incertidumbre generalizada que se vive dentro del campo educativo circunscripto a la Ley Federal de Educación N° 24.195 se debate sobre las nuevas exigencias y perfiles en cómo se deben organizar, coordinar y aproximar a) el mundo del trabajo y económico, b) el mundo educativo y c) las necesidades – expectativas de las nuevas generaciones inscriptas en un contexto democrático.

En razón a diversos estudios educativos, laborales y económicos realizados sobre la efectividad y consecuencias de las reformas políticas educativas en Argentina<sup>2</sup> es aseverable que la ruptura sistemática planteada entre trabajo, educación y juventud, expone por una lado, la notable *limitación de la efectividad de las actuales políticas educativas* como promotoras de ascensos y progresos significativos dentro de la estructura social. Mientras que por otro lado, dicha disociación revela *la laxitud, precariedad y ambivalencia de las fuerzas reguladoras del Mercado* (pretendido como único árbitro objetivo y cohesionante desde la imperante lógica neoliberal) y el extravío de su poder regenerativo en lo concerniente a los procesos de inclusión, traslación y renovación constante - flexible de los flujos sociales en el mercado de trabajo y de consumo.

El estado argentino desde la mitad de los '90 hasta esta parte ha reorganizado las políticas educativas y sociales reduciendo sustancialmente los costos e inversión en las políticas educativas, disminuyendo consecuentemente las exigencias de calidad y eficiencia del servicio público y cercenado de ese modo la cristalización en la práctica histórica de la igualdad de oportunidades y la socialización democrática del saber social y cultural legítimamente válido. Filmus (1999) asevera que “la disminución del gasto público se evidenció fundamentalmente en la supresión de instituciones públicas y la desvalorización intencional de la calidad de sus productos y servicios”.

---

<sup>2</sup>Entre algunos estudios relevantes distinguimos los aportes de B.M., 1995; B.I.D. 1993, 1998; Beccaria y López, 1996; Filmus, 1996, 1998, 1999, 2001; Fittossi y Rosenvallon, 1997; Gallart, 1992, 1994, 1998; Hünerman y Eckholt, 1998; Puiggrós, 1994, 1999; Sirvent, 1990, 1992, 1996, 1999, 2000, 2001; Tenti Fanfani, 1992, 1996, 1998; Minujín, 1993; Bendit, 1998.

Desde esta filosofía se constata que ante la impronta avasallante de fenómenos sociales como el desempleo y subempleo; la pobreza y las nuevas dinámicas de empobrecimiento estructural; la instauración y operatividad socio histórica de procesos de vulnerabilidad, indefensión y permeabilidad social y económica; la degradación y erosión de las condiciones de trabajo y de empleabilidad; la negación y auto - negación a la participación y acceso a los bienes materiales y simbólicos en los ámbitos civil, económico y político; etc., tanto las instituciones educativas como los actores de intermediación y representación social, política y pública (expertos, políticos, funcionarios, etc.) se mantuvieron ausentes y extraídos de cualquier intervención y/o problematización sistemática y coherente ante los brotes anómicos y contradictorios propiciados por la misma política educativa (Sirvent, 1992b, 1999).

Al respecto Calderón y dos Santos (1993) nos recuerdan que “si los gobiernos y otros actores sociopolíticos buscan democratización sin modernización del Estado se genera ingobernabilidad. Si los gobiernos privilegian una modernización del Estado orientada mecánicamente por el objetivo de reducir el gasto público pueden llegar a desnaturalizar el régimen democrático.”

En el campo educativo se distingue primordialmente una vasta y variada gama de problemas políticos e institucionales que afectan especialmente a la juventud, entre los que se distinguen a *nivel interno* a) la escasa inversión de los estados de la región en materia de desarrollo cultural, científico y tecnológico; b) el desgranamiento, la inequidad y heterogeneidad de la calidad del servicio educativo -que varía entre distritos federales, grupos sociales, localización demográfica, procedencia idiosincrásica y cultural de los actores-; c) la disolución de una organización política e institucional de base democrática y participativa ligada a las instancias de gestión, planificación y transposición; d) el divorcio sistemático erigido entre los criterios teóricos, curriculares y didácticos y la práctica educativa concreta, que experimenta así un vaciamiento sustancial del sentido y relevancia de su aporte socializador y f) la obsolescencia de los contenidos, discursos y metodologías de enseñanza, aprendizaje, evaluación y planificación (Sirvent, 1996; CEPAL, 1992; Tenti Fanfani, 1993; Aparicio, 2000).

Todo estos factores han condicionado de modo neurálgico la actual relativización y levedad del valor social de la educación como **garante** y **promotora** de competencias, intereses y disposiciones cognitivas y sociales que ya no puede potenciar ni asegurar ni compensar a largo plazo. En este sentido la escuela carece de mecanismos y alternativas que ofrezcan una adecuada realización e inclusión integral de los sujetos en la vida civil, política y laboral luego de desarrollados los procesos de formación educativa institucional. Este hecho puede ser constatado en dos aspectos, primero en la pérdida de legitimidad que padecen los procesos y nexos de inclusión y promoción educativa en vinculación a las exigencias y demandas específicas del sistema de producción y empleo y segundo en la pérdida de los valores democráticos de participación, consenso y justicia social que se anulan en el dilemático laberinto de la política educativa argentina y la inexistencia de instancias de transición – contención social que el estado ya no provee ni menos aún prevé (Paviglianiti y otras, 1995; Fitossi y Rosenvallon, 1997).

Mientras que a *nivel externo* se percibe la incapacidad del servicio educativo de generar estrategias orientativas para hacer posible una modernización curricular, metodológica y didáctica a partir de la incorporación de nuevas tecnologías, con el mismo tenor la disociación existente entre educación y las crecientes demandas del sistema productivo, la sociedad de consumo y la cultura global coartan el potencial formativo e informativo de la escuela, resultando de ello una oferta educativa **ausente, autocentrada y negante** de los marcos referenciales y argumentativos de los comportamientos de los sujetos y de sus contextos

sociales (Berger y Luckmann), es decir de los singulares procesos y lugares de significación, comunicación e identificación que conviven en la institución (Wortman, 1991).

Del mismo modo el alejamiento y rechazo por parte de la política institucional de las escuelas durante años produjeron una resistencia deliberada -explícita e implícitamente- a la intervención y coparticipación de otros actores y sectores sociales en lo concerniente a la decisión, planificación y debate de la política educativa, la superación de esta constricción política de característica regresiva podría posibilitar en el futuro la revalorización del rol del actor juvenil y de las asociaciones de juventud como elemento nodal para la co - construcción de propuestas significativas de formación, recreación y organización que objetiven (contemplando – validando) sus intereses, carencias y deseos.

En el particular contexto social y político argentino a inicios del siglo XXI se puede apreciar que la prevaleciente orientación ideológica que prima en la conducción del sector educativo se presenta como harto paradójal y desarraigada de la realidad histórica que la contextualiza, si se considera que el criterio para el desarrollo social y productivo para el neoliberalismo, el macro contexto de la economía de libre mercado y el estado post - social, se asienta en la promoción y capitalización de los recursos humanos a través de la técnica, la ciencia y el conocimiento, tras lo cual es posible el logro de un crecimiento sostenido de la economía, la equidad y la fortalecimiento integral de las organizaciones sociales e instituciones democráticas; hecho nada más foráneo y ausente del presente escenario socio histórico argentino y latinoamericano (Chomsky, 2000; Soros, 2001; Giddens, 2000).

Desde la visión teórica de “la sociedad de la información” (Donoso Torres 1999; Drucker 1993) –referente por excelencia de la política educativa de corte neoliberal- se aboga a nivel discursivo y formal por la diversificación efectiva de los resultados educativos, el incremento de la competitividad de los actores, la formación educativa de calidad y la eficiencia de las herramientas tecnológicas, curriculares, didácticas y científicas en favor de una capitalización – optimización de los recursos humanos sustentables.<sup>3</sup> Empero a ello dentro del sistema educativo argentino (que responde teóricamente a esta orientación ideológica) el vaciamiento de contenidos, la pauperización en aumento del sector público educativo y las escuetas perspectivas de capacitación e investigación que afectan a los profesionales de la enseñanza, infringen grandes límites y obstáculos a la efectivización de los axiomas “*democrático, modernizante e integrador*” pretendido ingenuamente por la actual propuesta educativa.

La tendencia política actual se perfila a acentuar el marco de las exigencias desafiliando una acorde compensación financiera de la profesionalidad de los docentes. La subestimación del rol docente, su capacidad de tolerancia o sobrevivencia tornan al ámbito educativo en un triste escenario, donde la majestuosidad de discursos teóricos e innovaciones tecnológicas “de punta” conviven con la miserabilidad de magros sueldos, la imposibilidad de transponer los requerimientos didácticos y curriculares sostenidos por la reforma y el abandono de sistemas educativos indigentes y desprovistos de un apoyo financiero congruente a la dimensión de sus problemas más urgentes y estructurales. La negativa a la ampliación de las partidas presupuestarias para el sector tornan ilusoria la realización histórica de la postulados de la reforma, el no - reconocimiento político e histórico de la realidad profesional, institucional y social de la educación pública reproduce y legitima la marginalidad interna y externa de la escuela (Angulo Rasco y otros, 1999; Sirvent 1999, 1999b, 2000).

---

<sup>3</sup> Para una lectura más profunda sobre los criterios conceptuales y orientadores de la Reforma Educativa en América Latina y entre ellos Argentina, recomendamos especialmente CEPAL, 1992, 2000, 2001; BID, 1993, 1998; BM, 1995.

## Propuesta y desafío

El nuevo rol histórico que deben asumir tanto la educación como la política educativa en relación al actor juvenil no puede definirse desde una visión estrictamente universal como pretende el discurso dominante de la globalización a través de postulados eficientistas y tecnocráticos, que se instituyen como patrones de acción, programación y normalización válidos para la totalidad de los contextos sociales y culturales, que no ponderan axiomas como la diversidad, heterogeneidad y localismos vigentes de los diversos grupos humanos.

La nueva propuesta y orientación política no puede ni debe ser el resultado exclusivo y parcial del ámbito pedagógico donde intervengan solamente razonamientos didácticos, curriculares y epistemológicos, que así podría perpetuar la impenetrabilidad de lo “educativo escolarizante”, puesto que la creciente complejidad de las nuevas formas de organización social producen incipientemente estilos y tejidos simbólicos y materiales que requieren ser integrados y problematizados a nivel educativo. Para así poder generar modalidades alternativas de formación y comunicación social capaces de integrar y recrear estas particulares formas de convivencia y transformación del mundo, tanto en el plano individual y colectivo como subjetivo y objetivo del comportamiento de los actores juveniles (Buordieu,1990, 1991, 1999b).

Consolidar un nuevo tejido de contención o red social de participación y formación integral de los jóvenes desde el aporte educativo quizás sea el desafío más sobresaliente a desandar, desde donde se generen estrategias congruentes y sistemáticas en interacción con otras organizaciones y sectores sociales para afrontar con mayor polivalencia problemáticas y fenómenos como la pobreza y los procesos de empobrecimiento, la desocupación y subocupación; la delincuencia juvenil; la desesperanza y desorientación de las nuevas generaciones frente a un mundo atravesado por la incertidumbre, la insolidaridad y la competencia de “todos contra todos” pretendida por el mercado que impactan especialmente sobre los estilos de convivencia e integración social; etc. (Beccaria y López, 1997).

A través de la construcción democrática de una oferta educativa ampliada e implicante del complejo espacio social e histórico de los jóvenes se pretende consolidar los valores ligados a la cohesión social, la gobernabilidad democrática y el desarrollo de nuevas formas de organización política y social capaz de integrar sistemáticamente a diferentes sectores y actores sociales, en una pluralidad que habilite la identificación, localización y complementariedad significativa entre la oferta del servicio educativo y el universo social a donde dichos postulados se orientan y viabilizan (Freire, 1992, 1997).

La asunción política de la diversidad de las problemáticas y contradicciones sociales –que asiste particularmente al universo juvenil- permitirán organizar un sistema educativo flexible, que resulte una herramienta idónea para el diagnóstico histórico situacional de los actores y/o grupo social de referencia. Disponiendo de una adecuada gestión y coordinación de alternativas políticas desde la educación que van “más allá de la escuela” se puede incorporar a múltiples instituciones sociales como la iglesia, comunidades de base, ONG’s, centros vecinales, sindicatos, clubes, ligas de familias, centros y dispensarios de ayuda social, etc., en miras a mejorar y diversificar las oportunidades educativas, sociales y laborales para los jóvenes.

De este modo se tornaría efectivizable la posibilidad de integrar democrática, educativa y socialmente no solo al sujeto social desde una visualización pedagógica como “sujeto del

aprendizaje” sino como “sujeto de la complejidad”. Es decir, dicho sujeto debería ser asumido como “un proceso abierto” comenta E. Morín, capaz de reconocerse y de ser reconocido histórica y dialécticamente como un componente *implicado e implicante, contruido y co - constructor* de las condiciones sociales, políticas, materiales y culturales específicas (Pérez Gómez, 1999; Gimeno Sacristán 1997, 1999).

El sistema educativo argentino asociado a una vasta tradición centralista, autoreferencial y burocrática aún en nuestros días debe adquirir un nuevo reto y compromiso consistente en potenciar el ingreso y protagonismo de los actores y contextos sociales vinculados a la educación, para ello es primordial coordinar estrategias políticas de decisión, planificación y evaluación participativa en el servicio educativo.

En este sentido la ampliación de las fronteras de la escuela se presenta como un desafío urgente a soslayar, sobre todo en un contexto donde la creencia en la legitimidad de la **educación** como estrategia política y cultural de transformación social y la **escuela** como institución educativa de promoción, socialización y formación sociocultural atraviesan una crisis de desprestigio, abandono y exclusión política y social sin precedentes (Popkewitz, 1998; Alvarez y Aparicio, 2000).

Bosquejar una estrategia sistemática y eficiente que pueda atemperar la dualización y rupturas dicotómicas planteadas entre los valores democráticos de ciudadanía, solidaridad y justicia social frente al atomismo, el ensimismamiento y la gütización de lo social (Forrester 1996, 2001; Soros 2001), como así también entre inclusión y exclusión social, educativa y económica de los sujetos sociales, establecen los claros argumentos que apoyan la tesis de bregar por una reforma educativa sistemática, constreñida dialéctica y críticamente en la vida cotidiana, los hábitos, el sentido común, las cosmovisiones, etc., todos ellos determinantes históricos del campo educativo (Thiersch 1992, 1989, 1996; Sirvent, 1999, 2000).

Para sintetizar aduciremos que la promoción de nuevas investigaciones en el ámbito de juventud, la creación de espacios concretos y legítimos destinados a la participación y discusión juvenil y la viabilización de políticas de juventud formuladas por el estado en coordinación con el resto de las políticas públicas y privadas dispuestas sistemáticamente entre diversas instituciones involucradas e interesadas en la formación educativa de los jóvenes (Galuske), representan algunos de los eventuales cimientos del nuevo escenario político de la juventud, desde donde resulta pensable la reconceptualización y apertura histórica y social de los horizontes de inclusión, participación y cohesión educativa, social y laboral para las nuevas generaciones.

La juventud es más que una palabra, es un camino abierto, una esperanza en erupción y un compromiso de todos, no nos neguemos, no les neguemos a los jóvenes el sueño de pensar un mundo mejor, colmado de inclusiones, ilusiones y horizontes por desandar.

## **Bibliografía**

- Álvarez, C./ Aparicio, P.: Die Öffnung der Schule und der Hoffnung der Schule: Jugendhilfe in den lateinamerikanischen Schulen. (Chile und Argentinien), Hausarbeit, Tübingen 2000.
- Angulo Rasco, F. y Gimeno Sacristan, J.: Escuela Pública y Sociedad Neoliberal, Madrid 1999.
- Aparicio, P.: De Luces y de Sombras: una mirada sobre modelos de Evaluación Educativa en Argentina. Concepciones, intrincados y desafíos. Anuario del Stipendienwerk Deutschland Lateinamerika, Tübingen 2000.
- Apel, K.O. et. Al. (eds.): Topografías del mundo contemporáneo. Madrid 1998.
- Apple, M.: El conocimiento oficial. La educación democrática en una era neoconservadora. Madrid 1996.
- Banco Mundial: El mundo del trabajo en una economía integrada, Washington 1995.
- Banco Interamericano de Desarrollo: Progreso económico y social en América Latina. Informe 1993, Washington 1993.
- : América Latina frente a la desigualdad. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1998-1999, Washington 1998.
- Beccaria, L. y López N. (ed.): Sin trabajo, Buenos Aires 1997.
- Beck, U., Giddens, A. u.a.: Reflexive Modernisierung, Frankfurt a. M., 1997
- Beck, U.: Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Barcelona 1998.
- Berger y Luckmann: La construcción social de la realidad, Buenos Aires 1995.
- Bernstein, B.: Poder, educación y conciencia, Barcelona 1990.
- Bourdieu, P.: El sentido práctico, Madrid 1991
- : Educación, poder y construcción simbólica, Buenos Aires 1996.
- : Capital cultural, escuela y espacio social, Buenos Aires 1997.
- : Meditaciones pascalianas, Barcelona 1999a.
- : Las miserias del mundo, Buenos Aires 1999b.
- Braun, F.: Lokale Politik gegen Jugendarbeitslosigkeit. Arbeitsweltbezogene Jugendsozialarbeit, München 1996.
- Bronstein, A.S.: „Societal Change and Industrial relations in Latin America: Trends and prospects” en: Revista Internacional del Trabajo, OIT volumen 134, 1995/2
- Bruner, J.: Realidad mental y mundos posibles, Barcelona 1994.
- Castel, R.: «De l’ intégration sociale á l’ éclatement du social: l’ emergence, l’ apogée et le déparat á la retraite du contrôle social » en Revue internationale d’ action communautaire, 20/60, automne, (pp. 67-78) 1988.
- : Les métamorphoses de la questione sociale. Une chronique du salariat, París 1995.
- Castoriadis, C.: “*Castoriadis y el avance de la insignificancia*”. En Radar (Página /12, N° 42), Buenos Aires 1997.
- CEPAL: Transformación productiva con equidad: la terea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile 1990.
- : Panorama social de América Latina, Santiago de Chile 1998.
- : Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones, Chile 2000
- : Panorama Social de América Latina 2000 - 2001, Chile 2001.
- CEPAL – UNESCO: Educación y conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad, Santiago de Chile 1992.
- Colombo, E.: “Rivoluzione e utopia.” En Volontà, N°1, Milan 1995.
- Chomsky, Noam: Política y Cultura a finales del siglo XX, Buenos Aires 1995.
- : El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global, España 2000.
- Chomsky, N. y Dieterich: La aldea global, España 1999.
- Donoso Torres, R.: Mito y Educación, Buenos Aires 1999.
- Faría, V.: “Social Exclusion and Latin American analyses of poverty and deprivation”, on *Social Exclusion: Rhetoric, Reality; Responses*. Edited by Gerry Rodgers, Charles Gore and Jose Figueiredo. 1995.

- Ferguson, N.: Politik ohne Macht. München 2001.
- Filmus, D.: Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo, Buenos Aires 1999.
- Fitossi y Rosenvallón: La nueva era de las desigualdades, Buenos Aires 1997.
- Forrester, V.: L'Herreur Economique. París 1996.
- : Die Diktatur des Profits. München 2001.
- Freire, Paulo: La naturaleza política de la educación, Barcelona 1990.
- : La pedagogía del oprimido, La Paz 1992.
- : Política y Educación, España, 1997.
- Gallart, M.A.: “Educación y trabajo. Desafíos y perspectivas de investigación y política para la década del noventa”, Red Latinoamericana de Educación y Trabajo (comp.), CID-CENEP/CINTEFOR, Montevideo 1992.
- Galuske, M.: Das Orientierungsdilemma. Jugendhilfe, Sozialpädagogik, Selbstvergewisserung und die moderne Arbeitsgesellschaft, Berlin 1993.
- : „Jugend ohne Arbeit. Das Dilemma der Jugendberufhilfe“. Zeitschrift für Erziehungswissenschaften, 1. Heft 4/1998. Pp. 535-560 1998.
- : „Abkehr von der Heiligen Kuh! Jugendberufhilfe nach dem Ende der Vollbeschäftigungssillusion“. In: Jugend Beruf Gesellschaft. Jg. 49, Heft 1, Pp. 6-14. 1998.
- Galbraith, J.: La cultura de la satisfacción. Barcelona 1992.
- Gastaldi, S., Ríos, S. y otros: Empleo en la Argentina: Clave para una Mayor Prosperidad, Buenos Aires 1997.
- Giddens, Anthony: Mas allá de la izquierda y la derecha, Madrid 1996.
- : Modernidad e identidad del Yo, Barcelona 1997.
- : Die Märkte ihre Wunder, Berlin 1999.
- : Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, España 2000.
- Gimeno, J.: “Entre la comunidad y el mercado”. Cuadernos de Pedagogía. N° 262. Octubre. Pg. 50-56. Madrid 1997.
- : Poderes inestables en educación, Madrid 1999.
- y Pérez Gómez, A.I.: Comprender y transformar la enseñanza. Madrid 1992.
- Habermas, J.: Die Einbeziehung des Anderen.
- Hayek, F.: Derecho, legislación y libertad. Espejismo Justicia Social, Madrid 1988.
- : Los fundamentos de la libertad, Madrid 1991.
- Held, D.: La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita, Barcelona 1997.
- Hofsäss, Thomas (Hg.): Jugend – Arbeit – Bildung. Zum Krisenmanagement mit arbeitslosen Jugendlichen, Berlin 1999.
- Kettner, M.: „Thesen zur Bedeutung des Globalisierungsbegriff“ en Deutsche Zeitschrift für Philosophie, 45 (6) 903-918, Berlín 1997.
- Koch, G.: „Die neue Drahtlosigkeit. Globalisierung der Massenmedien“ en Deutsche Zeitschrift für Philosophie, 45 (6): 919-926, Berlin 1997.
- Kornblit, A.: Culturas Juveniles. Instituto de Investigación Gino Armani N° 2, Buenos Aires 1996.
- Krafeld, Franz Josef: Anders leben lernen. Von Berufsfixierten zu ganzheitlicheren Lebensorientierungen, Weinheim 1997.
- Lex, T.: Berufswege Jugendlicher zwischen Integration und Ausgrenzung. München, 1997.
- Mies, M.: Globalisierung von unten. Hamburg 2001.
- Minujín, A.(ed.): Desigualdad y exclusión, Buenos Aires 1993.
- Morín, E.: Introducción al pensamiento complejo. Barcelona 1995a.
- : Sociología. Madrid 1995b.
- Münchmeier, Richard: „Jugend in der Krise der Arbeitsgesellschaft – Verantwortung von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft“. In: Jugend Beruf Gesellschaft. Jg.50, Heft 3, Pp.130-139
- OIT: Panorama Laboral '51- OIT Informa, Oficina Regional, Lima 1995.
- : “Informe América Latina y el Caribe”. En Panorama Laboral '98, N°5. 1998.
- Popkewitz, T.: Los discursos redentores de las Ciencias de la Educación. Sevilla 1998.
- Paviglianiti, Nosiglia y Marquina: Recomposición Neoconservadora lugar afectado: la Universidad, Buenos Aires 1995.
- Pohl, A., Schneider, S. (Hrsg.): Sackgassen Umleitungen Überholspuren?. Tübingen 2000.

Puiggrós, A. (Comp.): En los límites de la educación, Buenos Aires 1999.

Revista Iberoamericana de Educación, Educación, trabajo y empleo, Argentina mayo de 1993.

Riner, Zoll: Nicht so wie unsere Eltern, München 1989.

Sirvent, M.: "Educación, proyecto político y estilo tecnológico". En Mario Albornoz y Pablo Kreimer, (Comps.), Ciencia y Tecnología: estrategias y política a largo plazo. Pp. 247-256, Buenos Aires 1990.

———: "The Politics of Adjustment and Lifelong Education: The Case of Argentina". International Review of Education 40 (3), Hamburg Germany 1994.

———: Cultura popular y participación social, Madrid 1999a.

———: "The potential, actual and social demand for adult learning in Argentina: the situation of educational risk cumulative advantage". In: Madhu Singh (ed.) Adult Learning and the future of work. UNESCO Germany 1999b.

———: "La función política y social de la educación". En Voces, Año IV, N°7, Uruguay 2000.

Soros, G.: Die offene Gesellschaft. Berlin 2001.

Stauber, B. und Walther, A.: „Institutionelle Risiken sozialer Ausgrenzung im deutschen Übergangssystem. IRIS e.V. in Zusammenarbeit mit Eberhard Bolay. (Zusammenfassung) Universität Tübingen.

Strikker, Frank: Staatliche Maßnahmen gegen Jugendarbeitslosigkeit. Eine Analyse arbeitsmarktheoretischer Konzepte und Staatlicher Maßnahmen ausgewählter Bundesländer, Berlin 1990.

Tedesco, J.C.: El Nuevo Pacto Educativo.

Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna, Madrid 1995.

Thiersch, H.: „Jugendzeit – Schulzeit. Von den Schwierigkeiten die Jugendliche und Schule miteinander haben“, Basel 1983.

Thiersch, H.: „Sozialpädagogischen Handlungskompetenz, die Frage nach der Tradition pädagogischen Handelns und das Konzept der Krisenidentität“. In Müller, S. u.a. (Hg.): Handlungskompetenz in der Sozialarbeit/Sozialpädagogik, Bielefeld 1984.

———: „Lebensweltorientierte Sozial Arbeit“. In Armin Wöhrle HTW Mittwieda, Rosswein, 5/1997.

———: „Lebensweltorientierung und Dienstleistungsorientierung – Ein Konzeptvergleich“. Erscheint in: Olk u.a. : Soziale Arbeit als Dienstleistung, 2000.

———: „Notizen zum Zusammenhang von Lebenswelt, Flexibilität und flexiblen Hilfen“. In Peters/ Trede/ Winkler (Hg) „Integrierte Erziehungshilfen. Qualifizierung der Jugendhilfe durch Flexibilisierung und Integration“, Frankfurt/Main 1998.

———: „Zum Unbehangen bei unserem Reden über Jugendprobleme“, in Schweitzer/.

Tenti Fanfani, E.: La Escuela Vacía. Deberes del Estado y responsabilidades de la sociedad, Buenos Aires 1993.

UNESCO: UNESCO heute. Zeitschrift der Deutschen UNESCO – Kommission 43. Jahrgangs, Ausgabe II, Bonn 1996.

———: UNESCO heute. Zeitschrift der Deutschen UNESCO – Kommission 43. Jahrgangs, Ausgabe IV, Bonn 1997.

Walter, A.: Spielräume junger Erwachsene an den Grenzen der Arbeitsgesellschaft. Optionen für den Übergang in die Arbeit durch darstellende Künste und selbständige Arbeit?. Dissertation, Tübingen 1999.